

Enfoque territorial del desarrollo humano en Cuba y su medición

Elier Méndez Delgado
María del Carmen Lloret Feijóo

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XII, Número 34, Enero - Abril de 2007

El desarrollo territorial constituye un proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad última el progreso permanente del territorio, la localidad, la comunidad y los individuos que la habitan; éstos, entre otros, constituyen atributos necesarios para el desarrollo territorial; en este trabajo también se definen las principales etapas del desarrollo territorial y local en Cuba, destacándose la segunda etapa como la que sentó las bases para un desarrollo más acelerado y completo en el país, motivado esto por tres aspectos claves para su mejor desempeño. Seguidamente se calcula el Índice de Desarrollo Humano para cada uno de los territorios clasificándose los mismos en territorios con niveles bajos, medios y altos de desarrollo; este índice se calcula a partir de seis indicadores que tienen incidencia directa en el Desarrollo Humano; para el cálculo del Índice de Desarrollo Humano se emplearon indicadores que corresponden a cada año analizado y los datos utilizados comprenden una serie de 20 años en forma consecutiva, es decir desde 1985 hasta el 2004. Especial interés despiertan los resultados obtenidos en el análisis cuando se excluye a ciudad de la Habana.

Territorial Approach of the Human Development in Cuba and its Measurement

The territorial development constitutes a located process of sustained social change that has as a purpose the permanent progress of the territory, the locality, the community and the individuals that inhabit it; these among others constitute, necessary attributes for the territorial development; in this work also the main stages of the territorial and local development in Cuba are defined, standing out the second stage like the one which laid the the foundations for a more accelerated and complete development in the country, this is motivated by three key aspects for their better performance. Next the Index of Human Development for each one of the territory is calculated, classifying itself the same in territories with low, average and high levels of development; this index calculates from six indicators that have direct incidence in the Human Development; for the calculation of the Index of Human Development, indicators were used that correspond to each analyzed year and the used data includes a series of 20 years in consecutive form, that means, from 1985 to the 2004. Special interest wakes up the results obtained in the analysis when the Havana city is excluded.

Introducción

El desarrollo territorial en Cuba tiene su origen en las grandes deformaciones y desigualdades socioeconómicas previas al triunfo de la revolución en enero de 1959 y por tanto, parte de la necesidad impostergable de encaminar los esfuerzos hacia el ordenamiento de los territorios en aras del desarrollo demandado por el proceso revolucionario en auge. Los orígenes y rasgos del diseño territorial y local en la isla se remontan al pasado colonial y se extienden al período republicano previo al triunfo revolucionario. Con la Constitución de 1901 se dan los primeros pasos relacionados con las estructuras y poderes locales; más tarde, en la Constitución de 1940, entonces una de las más avanzadas del continente, se asentó la necesidad de fortalecer la actividad de las localidades o municipios. A mediados de siglo xx Cuba contaba con 126 municipios distribuidos irregularmente en las seis provincias existentes, por ejemplo, 26 en La Habana contra sólo 9 en Camagüey.

El desarrollo territorial ordenado y planificado constituye una vía para resolver las dificultades desde el punto de vista socioeconómico. La economía planificada posibilita una mejor distribución de los limitados recursos a nivel nacional, territorial y local y el cálculo del Índice de Desarrollo Humano a escala Territorial (IDHT)

en Cuba es una herramienta a utilizar para priorizar decisiones que tienen que ver con el desarrollo futuro de los territorios y localidades del país. Al analizar las desproporciones territoriales podría preguntarse ¿qué provincias o territorios necesitan un mayor volumen de inversiones?; esto sin afectar en mayor medida los renglones fundamentales de la economía del país. ¿Cuáles de las provincias necesitan una atención especial por su bajo grado de ocupación, una tasa alta de mortalidad infantil o materna?

El objetivo básico es medir el desarrollo humano a nivel territorial, con vistas a diagnosticar la situación socioeconómica en cada provincia del país y el municipio especial de la Isla de la Juventud; apoyados en la experiencia de otros trabajos (Observatorio de la economía Latinoamericana) hechos por los autores, es que se realiza este trabajo.

Desarrollo

El Desarrollo Territorial es un proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad última el progreso permanente del territorio, la localidad, la comunidad y de cada individuo residente en ella. Además de estar vinculado estrechamente a un proceso de crecimiento económico, el Desarrollo Territorial requiere de las siguientes condiciones:

1. Un proceso de autonomía para emprender un estilo propio de desarrollo y aplicar políticas autóctonas.

2. Capacidad de apropiarse del plus-producto para reinvertir en el proceso, lo que permite superar en forma paulatina las estructuras de producción obsoletas y diversificar la base económica. Esto posibilitará un desarrollo sustentable a largo plazo, pues ofrece cimientos más sólidos.

3. Una actitud permanente de concientización con respecto a la protección ambiental y el uso racional de los recursos naturales, al tiempo que se deberá propiciar el incremento del nivel de vida de la población.

4. La identificación plena de la población con su territorio, lo que da sentido de pertenencia e identidad al Desarrollo Territorial; ésto se vincula a la historia, psicología, lengua, tradición y arraigo sociocultural de la población con ese Territorio, por lo que deberá predominar un verdadero sentido de pertenencia, que desarrolle la cohesión y al final posibilite la motivación de cada uno de los individuos.

5. Se necesita de lo cotidiano como requisito indispensable para ejercer las diferentes actividades del individuo en la sociedad. Lo cotidiano posibilita la comunicación y el diálogo que es lo que permite adentrarse en los problemas del territorio.

6. Producto del significado social de este proceso, es fundamental, que el ingreso se reparta entre la población con justicia y equidad, además de garantizar la participación constante de ésta en la toma de decisiones.

7. El protagonismo es requisito indispensable para este proceso, entendido éste

como el liderazgo de los gestores del Desarrollo Territorial.

8. La coordinación entre los agentes del desarrollo, constituye una condición necesaria para consolidar el desarrollo del Territorio.

Etapas del desarrollo territorial en Cuba

Primera etapa: Comprendida entre los años 1959-1975.

En 1959 las deformaciones de la economía cubana agravaban las desproporciones territoriales. Las relaciones de producción imperantes dificultaban el desarrollo de las fuerzas productivas. Además de las diferencias socioeconómicas entre las regiones de la isla, en especial entre la occidental (sin contar a Pinar del Río) y la oriental (con un mayor atraso general), las características del territorio y el sistema de asentamientos humanos expresaban la forma en que se desarrollaron las fuerzas productivas en el capitalismo. Durante los primeros años de la revolución la economía cubana navegó sin rumbo preciso por la carencia de controles económicos de la sociedad en un período determinado. En palabras de Fidel Castro, cuando los problemas concretos de los revolucionarios “se reducían a derrocar la tiranía, tomar el poder y erradicar el injusto sistema social existente en el país, las tareas ulteriores en el campo de la economía nos parecían más sencillas. En realidad éramos considerablemente ignorantes en este terreno” (Castro, 1975: 90). Tal etapa se caracteriza por el reordenamiento de las fuerzas productivas y el inicio de nuevas relaciones de producción, con el predominio de la propiedad estatal de los medios de producción

Así comenzó la transformación de la economía para atenuar en lo fundamental las grandes desproporciones entre las provincias. Los principales problemas implicaban tres aspectos: la organización territorial de la actividad política y administrativa del partido y el Estado revolucionarios, la estructuración territorial de las unidades de producción agropecuaria estatal y la racionalización y el fortalecimiento de las relaciones agroindustriales en el sector azucarero. La situación crítica de la isla forzó la consolidación de un fuerte aparato estatal que concentró las facultades legislativas, ejecutivas y administrativas.

Pese a la ausencia de instituciones gubernamentales consolidadas, en ese tiempo se dieron pasos firmes hacia la reestructuración profunda de la economía. Ejemplos de ellos fueron las leyes de reforma agraria de mayo de 1959, cuya ejecución dio origen al Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), y de octubre de 1963, que expropió las propiedades rurales mayores de cinco caballerías.

El INRA creó las zonas de desarrollo agrario (ZDA), primeros órganos oficiales locales que, además de apoyar la reforma agraria, contribuyeron a formar cooperativas y desarrollar la producción agropecuaria en general. Las ZDA no podían actuar como órgano de gobierno, aunque llenaron el vacío de poder político, por lo que se tornó necesario sustituir al consejo provincial y de gobierno municipal existente durante el capitalismo. Las direcciones provinciales de planificación física se iniciaron a principios de los años sesenta. En marzo de 1960 se creó la Junta Central de

Planificación (JUCEPLAN)¹ y, al año siguiente, se instituyó la Junta de Coordinación e Inspección (JUCEI), con la tarea básica de coordinar los trabajos de los organismos administrativos, políticos y sociales. En las Jucei aparecieron los primeros brotes de descentralización, aunque de manera todavía insuficiente por la gran cantidad de actividades centralizadas a su nivel. En 1966 las JUCEI fueron remplazadas por el denominado *poder local*, un proyecto de descentralización administrativa más ambicioso; sin embargo, éste tuvo corta vida como entidad municipal mediada por elecciones, al tener en contra la división político-administrativa, la escasez de recursos para atender necesidades de los vecinos y la falta de instituciones representantes de sus intereses. En esa etapa surgieron varios elementos que dieron un carácter propio a la actividad territorial, como la creación de granjas estatales, la ampliación de la red vial, la construcción de pueblos, la orientación de las inversiones industriales, y el equipamiento escolar. La planificación física desempeñó un papel importante en dos sentidos: contribuyó a transformar el entorno para la nueva vida social, proporcionando un poderoso instrumento de acción política e ideológica para la transmisión de los nuevos valores, y estableció en escala regional, por lo menos en términos funcionales, la coordinación y la convergencia de planes y programas sectoriales para el desarrollo territorial.

Las dificultades y limitaciones para la

¹ JUCEPLAN Organismo encargado en Cuba de la Planificación de las actividades económicas durante la primera etapa del desarrollo económico y social del país.

planificación física provinieron principalmente del alto grado de incertidumbre en la formalización de los planes a causa del carácter todavía abierto de la economía y los efectos del bloqueo estadounidense. Ello impidió establecer programas socioeconómicos de mediano y largo plazo, por lo que los planes de inversiones se circunscribieron a los sectores, con un marcado sesgo coyuntural. A dichos factores se sumó la aguda escasez de personal técnico calificado. Hacia mediados de los años sesenta, “así, los dos sistemas de dirección planificada de las empresas estatales presentaron un conjunto de deficiencias en su funcionamiento [por el uso limitado] de los mecanismos económicos de dirección y control, incluido el de las relaciones monetario-mercantiles. En este mismo sentido, la planificación como método fundamental de dirección de la economía nacional presentó debilidades. [También por la pobre aplicación de dichos] mecanismos, que no pudieron actuar como poderosos resortes de influencia, como métodos directos de control de la conducción de la economía de las empresas, estimulándolas, mediante el interés material por los resultados de su gestión, a un uso más eficiente de los recursos a su disposición, asegurando así el cumplimiento eficiente de los planes establecidos” (Vilariño y Doménech, 1986: 96).

A finales de 1961 el gobierno revolucionario asumió la tarea de la planificación de la economía y el trabajo en todos los niveles. Como parte de las acciones correspondientes, se reestructuró la JUCEPLAN y se le encomendó la elaboración del primer plan cuatrienal de fomento económico para el período 1962-1965. Merced a la reforma agraria, se establecieron las *gran-*

jas del pueblo, lo que impulsó la concentración y la especialización de la actividad productiva. Con la reorganización de la agricultura esas granjas se integraron con las cañeras y ello dio origen a la *agrupación estatal*, esqueleto económico de la reestructuración político-administrativa de Cuba.

El Instituto de Planificación Física (IPF) fue el principal responsable de la planificación territorial, con base en los planes sectoriales, hasta 1975. La creación de los sectores económicos globales en las provincias en 1972, sin embargo, representó uno de los primeros indicios de un nuevo enfoque territorial en el plan económico nacional, con base en los informes de las delegaciones provinciales de los organismos. Pero no se puede afirmar que en aquellos años hubiese planificación territorial. Cabe destacar, sin embargo, el fortalecimiento de los organismos, las organizaciones de masas y la administración del Estado, lo cual abrió paso a un proceso de institucionalización que contribuyó al desenvolvimiento de la planificación territorial. Como ejemplo se puede citar la constitución de los *órganos del poder popular* (OPP), aunque de modo experimental, en la provincia de Matanzas.

Segunda etapa: Comprendida entre los años 1975-1985.

En esta fase se sentaron las bases para un desarrollo cualitativamente superior, más acelerado y completo de la planificación territorial en Cuba con base en la nueva división político-administrativa, el establecimiento de los OPP en todo el país y la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE). La

nueva división político-administrativa fue necesaria por las notorias deficiencias de la estructura anterior con tres eslabones intermedios (provincia, región y municipio), en detrimento de las tareas de dirección, organización y control de la gestión política y social. Además, la estructura no respondía a las exigencias del nuevo modelo de desarrollo planificado y del mejoramiento de las instituciones estatales.

Antes del referéndum popular que en febrero de 1976 aprobó la actual carta constitucional, en Cuba “existían seis provincias, 58 regiones territoriales y 407 municipios, lo cual no resultaba racional ni funcional. Tras un detallado estudio se llegó a la conclusión de que era necesario suprimir el eslabón regional; además, sobre la base del criterio de relativa uniformidad en cuanto a área, población, actividades productivas y otros aspectos, era imprescindible reducir el número de municipios y aconsejable crear un número mayor de provincias. Así, la nueva división contemplaba 14 provincias y 169 municipios. La Isla de la Juventud quedaría como un municipio especial atendido directamente por las instancias centrales de la nación.” (*Granma*, 1997: 5). La creación de los OPP amplió las funciones y facultades de las provincias y fortaleció la autoridad e importancia económica de los municipios, los cuales asumieron la administración de miles de unidades antes atendidas por los órganos centrales. Con base en esa nueva organización se confirió a los nuevos niveles territoriales las características idóneas para facilitar la planificación y administración de las actividades económicas y sociales, en congruencia con la adecuada relación que debe existir entre la centraliza-

ción y la descentralización de las decisiones en aras del desarrollo.

La institucionalización permitió también perfeccionar y desarrollar la democracia, al igual que la participación directa de los trabajadores en las decisiones políticas del país, los asuntos del Estado y la gestión de la economía. El SDPE se instituyó para ofrecer respaldo institucional a la actividad económica, así como amplitud y complejidad en los diferentes niveles de dirección. Por ello se establecieron las direcciones de planificación tanto provinciales y municipales cuanto las provincias de planificación física, que se subordinaron a la Juceplan; ésta absorbió el IPF y creó la Dirección de Planificación Territorial, lo que constituyó un importante impulso para el desarrollo de dicha actividad.

En el plan quinquenal 1976-1980, aprobado por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), se incluyó un capítulo dedicado especialmente a la distribución territorial de las fuerzas productivas. En él se asentó que “el desarrollo de la economía nacional [...] deberá realizarse teniendo en cuenta una acertada distribución de las fuerzas productivas en las distintas zonas del país, particularmente en lo relativo a la localización de las nuevas inversiones”.

Hacia julio de 1978 se celebró una importante reunión del PCC con el Consejo de Ministros para elaborar la estrategia de desarrollo económico y social hasta el año 2000. El esfuerzo por orientar la economía a largo plazo fortaleció el papel de la planificación territorial. Fruto de esa labor fue un conjunto de documentos que brindó, por primera vez, una visión integral del desarrollo territorial basado en la política

orgánica de desarrollo económico y social. Durante ese período se profundizó en el contenido y los alcances de la planificación territorial, con base en un mayor orden económico en cada provincia y en la consolidación institucional de las estructuras administrativas. Enriquecer los mecanismos, métodos y procedimientos aplicados, resultaba fundamental para conjugar los objetivos en el corto, mediano y largo plazos. Para ello se emprendieron estudios con miras a perfeccionar la metodología de la planificación territorial. En 1983 el PCC aprobó un texto normativo del alcance y los objetivos de la actividad, con la recomendación de que “la Junta Central de Planificación a partir de las líneas de trabajo recogidas en el presente documento continúe el perfeccionamiento de la planificación territorial como parte integrante del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía” (JUCEPLAN, 1983: 7). Con tal propósito se organizaron grupos de trabajo para examinar los mecanismos vigentes, así como las experiencias y perspectivas de la planificación territorial. Los resultados de los estudios sirvieron para elaborar un nuevo capítulo sobre la planificación territorial, que se incorporó al anteproyecto de Indicaciones Metodológicas del Plan de la Economía Nacional.

Si bien en esta segunda etapa se crearon la base organizativa y las condiciones necesarias para el desarrollo de la planificación territorial, no se alcanzaron todas las metas, pues el trabajo se limitó a organizar, planificar y controlar las tareas orientadas por los OPP en todos los niveles.

Apenas en 1982 se realizaron las primeras reuniones de análisis por territorios, en

las que se discutieron las propuestas desde el punto de vista socioeconómico. Con estos encuentros se buscó evaluar los criterios territoriales para dar un uso más racional a los recursos, conforme a las prioridades y los volúmenes de producción previstos; asegurar el cumplimiento de las exportaciones; garantizar la documentación técnica y demás aspectos de ejecución del proceso inversionista; alcanzar la máxima eficiencia en la economía provincial; evaluar el aprovechamiento de las capacidades instaladas, como la tierra, los recursos hidráulicos, etcétera, y elevar la calidad de vida de la población.

Tercera etapa: Comprendida entre los años 1886-2005.

Durante el quinquenio 1986-1990 la discusión del plan económico se trasladó a las asambleas municipales y provinciales del poder popular, donde se analizaron los problemas de su competencia y se turnaron a organismos centrales los que exigían decisiones de otra instancia. No obstante, diversos factores impidieron la integración territorial del plan económico: entre ellos sobresalió la falta de cooperación entre los organismos de un mismo territorio, lo cual dificultó un mejor aprovechamiento de los recursos y las potencialidades de cada zona; otro fue la ausencia tanto de un procedimiento y una organización estable en la elaboración de los planes cuanto de cifras y estadísticas adecuadas. El sistema informativo vigente desde entonces no ofrece la información que requiere la planificación, pero además la cantidad de indicadores directivos considerados es excesiva, en detrimento de la flexibilidad y la eficiencia productivas.

Otras deficiencias importantes fueron los métodos para formular, controlar y ejecutar los proyectos, que no garantizaron la participación de todos los organismos y los sectores respectivos; la falta de coordinación de los organismos responsables de elaborar el plan territorial con los OPP, y la falta de una evaluación rigurosa de la distribución territorial de los principales indicadores de la actividad con subordinación nacional, lo que impidió conciliar de manera adecuada los intereses sectoriales y territoriales considerados en los planes.

La resolución en torno al perfeccionamiento del SDPE, aprobada por el Tercer Congreso del PCC, planteó que “la planificación territorial pasará a una etapa superior a fin de garantizar la proporción debida en el desarrollo económico y social de los territorios. Esta permitirá, a su vez, una participación más activa de los órganos locales del Poder Popular en la dirección de la economía nacional. Se garantizará que las decisiones que tomen las provincias respondan totalmente a los objetivos de desarrollo previstos en el plan”.

Para mejorar la planificación territorial se solicitó la cooperación del profesor Horst Kummel, mediante el Comité Estatal de Planificación de la entonces República Democrática Alemana².

De septiembre a diciembre de 1988 el especialista germano oriental, catedrático de la Escuela Superior de Economía Bruno Leuschner, colaboró con la JUCEPLAN, organismos nacionales, direcciones de planificación provinciales y otras instituciones. La cooperación se realizó por medio

de trabajos y conferencias encaminadas a mejorar lo desarrollado hasta entonces. En 1989 se iniciaron los trabajos para instrumentar, de forma experimental, la planificación continua en la provincia de Matanzas, lo cual se extendió después a las provincias de Villa Clara, Granma y Holguín; dicha experiencia se amplió aún más en el plan del año siguiente. En 1991 se aplicó la planificación en escala reducida, que contribuyó a hacer menos voluminoso el trabajo de representación del plan, con el consiguiente ahorro de modelos y tiempo.

La fase correspondiente al *período especial* obligó a adoptar un conjunto de medidas extraordinarias que repercutió en las economías territoriales. El esfuerzo principal se centró en frenar el descenso continuo de la economía desde 1989, objetivo que se logró en 1994, cuando el producto interno bruto (PIB) creció 0.7%; como se aprecia en la Gráfica 1, sin embargo, en ese lapso la economía decreció en un 35 %. Sin duda la profunda crisis económica cubana tuvo varias causas estructurales, pero sobresalen los efectos del derrumbe del campo socialista, la desintegración de la Unión Soviética y los efectos del bloqueo norteamericano que según algunos analistas tiene un costo aproximado para Cuba de más de 90 mil millones de dólares.

Desde el triunfo revolucionario, el Desarrollo Humano en Cuba ha sido concebido como un proceso de amplitud de opciones y posibilidades del desarrollo de las personas, desde entonces existió una concepción precisa y fundamentada de las principales dimensiones que abarca este concepto; en los últimos años en estudios realizados por el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM) este tema

² Véase Horst Kummel (1988) y también puede consultarse Economía Planificada (1989: 43).

ha sido ampliamente tratado y analizado (CIEM 1997: 89; 1999: 167 y 2003: 130). Los resultados obtenidos comparativamente en las tres investigaciones, se pueden apreciar en la siguiente tabla, donde se puede observar la posición y el lugar que ha ocupado cada provincia del país

en las diferentes investigaciones realizadas.

Un aspecto que llama la atención a los directivos, investigadores y académicos de los territorios fue el cambio significativo de posición de algunas provincias en la clasificación del índice, sobre todo entre la

GRÁFICO 1
DESEMPEÑO DE LA ECONOMÍA RITMO DE VARIACIÓN DEL PIB REAL

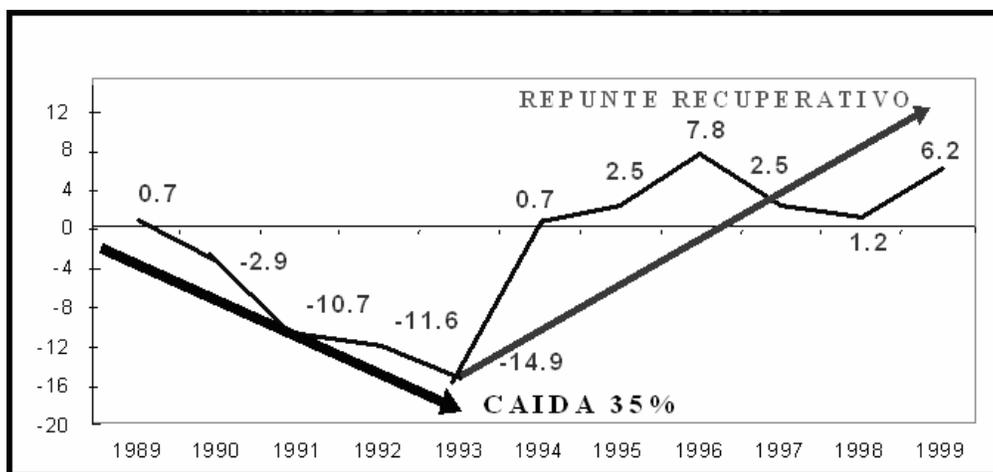


TABLA 1
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE DESARROLLO HUMANO REALIZADOS EN CUBA

Territorios	IDH-1996	IDH-1999	IDH-2003	Posición
1- Ciudad Habana	0.7278	0.9331	0.9427	1 - 1 - 1
2- Cienfuegos	0.7203	0.8525	0.8389	2 - 2 - 2
3- Villa Clara	0.6856	0.7915	0.7914	3 - 7 - 7
4- Matanzas	0.6796	0.8352	0.8122	4 - 4 - 5
5- La Habana	0.6748	0.8365	0.8289	5 - 3 - 3
6- Sancti Spíritus	0.6492	0.8179	0.7995	6 - 6 - 6
7- Ciego de Ávila	0.6249	0.8213	0.8205	7 - 5 - 4
8- Pinar del Río	0.5382	0.7763	0.7745	8 - 10 - 9
9- Sgto. de Cuba	0.5194	0.7612	0.7466	9 - 12 - 12
10- Holguín	0.4932	0.7867	0.7572	10 - 8 - 11
11- Guantánamo	0.4661	0.7304	0.7329	11 - 13 - 13
12- Camagüey	0.4641	0.7813	0.7737	12 - 9 - 10
13- Las Tunas	0.4348	0.7671	0.7746	13 - 11 - 8
14- Granma	0.3724	0.7122	0.7209	14 - 14 - 14

primera y segunda investigación donde se observan diferencias significativas en los resultados, por cambios de procedimientos; en algunos territorios hubo reuniones para el análisis de los resultados, en otros hubo satisfacción al ver reflejado su territorio con un nivel de desarrollo más alto; en fin se establecieron polémicas y análisis al respecto, esto indudablemente es síntoma de que estas investigaciones despertaron interés y fueron de gran utilidad.

No obstante resulta muy interesante formularnos dos preguntas para meditar y reflexionar sobre aspectos propios de la comparación territorial.

¿Sobre que base puedo decir que un territorio alcanzó mayor desarrollo si he utilizado diferentes indicadores cada año?

¿Cómo puedo comparar el desarrollo anual de cada territorio si he tenido la necesidad de emplear indicadores de años anteriores para el cálculo del IDH?

En el orden técnico al utilizarse indicadores diferentes los resultados del índice por supuesto que serán diferentes y eso no siempre se interpretó de esa manera, no obstante somos del criterio que los indicadores que sean analizados con el objetivo de reflejar las dimensiones del desarrollo humano para el cálculo del índice deberán ser homogéneos y deberán corresponder al año en que se esté analizando, pues en ocasiones vemos reflejados los valores de un año y estos corresponden a otro.

Para la cuarta investigación que se prevé sobre “Cooperación y Desarrollo Humano en Cuba” se tomará en consideración un conjunto de elementos que perfeccionen la Medición del Desarrollo Humano a escala territorial; en tal sentido se presenta

un análisis territorial incluyendo al Municipio de la Isla de la Juventud, pues en las tres investigaciones realizadas con anterioridad este territorio no ha sido considerado; del mismo modo se hace un análisis con y sin Ciudad Habana, lo que hará que la medición sea mucho más objetiva y de este modo refleje la situación de un modo más elocuente.

Medición del desarrollo humano a escala territorial

El IDHT es un índice compuesto por indicadores que de algún modo reflejan los adelantos y oportunidades que tiene el hombre; los informes de Desarrollo Humano publicados hasta la fecha reconocen tres dimensiones fundamentales que reflejan el desarrollo humano.

1. Una vida larga y saludable.
2. La adquisición de conocimientos, y
3. El acceso a recursos que le permitan tener un nivel decente de vida.

En este caso se han escogido seis variables para representar esas tres dimensiones: mortalidad infantil, índice de ocupación, volumen de inversiones, tasa de escolarización, salario medio devengado, mortalidad materna.

El IDH reduce los indicadores básicos a una medida homogénea al medir el adelanto de cada territorio por el resultado del indicador; los rangos del resultado del IDH oscilan entre 0 y 1 y cada uno de los territorios analizados se encuentra ubicado en este rango; el resultado de este índice posibilita la medición del desarrollo y por tanto la comparación en esos indicadores entre cada uno de las provincias del país y

el municipio especial de la Isla de la Juventud.

En este trabajo se ha considerado como base la evolución que han presentado los indicadores antes señalados en todos los territorios del país desde 1985 hasta 2004, de igual modo se analizan los resultados alcanzados, lo que nos ayudará a ver la diferencia de desarrollo que pueda existir entre ellos.

Se han denominado las variables de la siguiente forma.

1. *Mortalidad Infantil*. (X_1). Este indicador es el resultado de dividir las defunciones de menores de un año, en un área y periodo determinado, entre los nacimientos ocurridos en ese periodo. Se expresa por cada 1000 nacidos vivos.

2. *Índice de Ocupación*. (X_2). Este indicador representa la relación que existe entre el promedio de trabajadores y la población actual de cada territorio.

3. *Volumen de Inversiones per cápita* (X_3). Este indicador representa el monto al que asciende el valor de la ejecución de inversiones por territorios dividida entre la cantidad de población del territorio.

4. *Tasa de Escolarización*. (X_4). Es la relación existente entre la matrícula de una

edad o grupo de edades y la población de esa edad o grupos de edades.

5. *Salarios Medios Devengados*. (X_5). Es el importe de las retribuciones directas devengadas como promedio por un trabajador en un mes. Se obtiene de dividir el salario devengado por el promedio de trabajadores total.

6. *Mortalidad Materna*. (X_6). Relación entre el número de defunciones maternas y la cantidad de nacidos vivos en un área geográfica para un periodo determinado. Es importante aclarar que hasta el 2001 en este indicador se consideraba la mortalidad directa, indirecta y por otras causas; pero ya a partir del 2002 sólo se está considerando la mortalidad directa e indirecta.

En las variables antes analizadas se reflejan dimensiones esenciales del Desarrollo Humano por ejemplo:

Una vida saludable. Se puede apreciar en los bajos índices de mortalidad infantil y de mortalidad materna, pues estos indicadores llevan implícito adecuados servicios médicos y sanitarios; incluyendo la existencia de hospitales, policlínicos, puestos médicos, personal calificado, servicios de atención primaria, atención preventivo-curativa entre otros.

TABLA 2
VARIABLES ESENCIALES DEL DESARROLLO HUMANO

DIMENSIONES	INDICADORES
SALUD	1. Mortalidad Infantil.
	2. Mortalidad Materna.
OCUPACIÓN	3. Índice de Ocupación.
DESARROLLO ECONÓMICO	4. Volumen de Inversiones per cápita.
NIVEL EDUCACIONAL	5. Tasa de Escolarización.
NIVEL DE SALARIO NOMINAL	6. Salarios Medios Devengados.

Conocimientos. Se ven expresados con la tasa de escolarización, pues ella es reflejo del acceso que existe a la educación, del número de escuelas y centros de educación superior que existen al igual que la cantidad y calidad del personal docente frente al aula.

Nivel decente de vida. Se ve reflejado en el índice de ocupación, el volumen de inversiones y los salarios medios devengados; que a su vez traducen los resultados generales del proceso económico en su conjunto y como los mismos influyen en la calidad de vida de los individuos.

Ante todo se calcula la medida de privación del territorio en el rango de cero a uno; este índice de privación se puede calcular de la siguiente forma.

$$IP_{ij} = \frac{MáxX_i - X_{ij}}{MáxX_i - MínX_i}$$

Donde:

IP_{ij} - Índice de privación del indicador i en la provincia j .

X_{ij} - Valor del indicador i en la provincia j .

$Máx. X_i$ - Valor máximo del indicador i .

$Mín. X_i$ - Valor mínimo del indicador i .

Procedimiento para el cálculo del IDHT

El procedimiento de cálculo del IP_{ij} se muestra a continuación:

1. Para el año 2004 en el territorio de Villa Clara véase la Tabla 3.

2- Define un indicador promedio de privación. Esto se hace calculando un promedio de los indicadores analizados.

$Ippj$ - Índice de privación promedio por provincia j .

$$Ippj = \frac{1}{6} \sum_{i=1}^6 IP_{ij}$$

Por tanto el índice de Privación Promedio para la provincia de Villa Clara en el año 2004 sería:

$$Ippj = \frac{1}{6} (0,42+0,78+0,94+0,57+0,61+0)$$

$$Ippj = 0,55$$

3- Cálculo del IDTH como sigue:

$$IDTH = 1 - Ippj$$

$$IDTH = 1 - 0,55$$

$$IDTH = 0,45$$

Clasificación de las catorce provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud según los resultados del cálculo del IDHT.

El IDTH clasifica al territorio entre valores de cero a uno. Para este caso el rango se ha elaborado tomando en con-

TABLA 3

Conceptos	X ₁	X ₂	X ₃	X ₄	X ₅	X ₆
Máximo (Valor deseado)	1.8	0,75	684	100	301	0
Mínimo (Valor de Privación)	8.5	0,39	104	97,9	260	104,7
Villa Clara X _{ij}	4.6	0,47	138	98,8	276	0
(Máx Xi - X _{ij})	-2,8	0,28	546	1,2	25	0
(Máx Xi - Mín. Xi)	-6,7	0,36	580	2,1	41	-104,7
Índice de Privación (I _{pij})	0,42	0,78	0,94	0,57	0,61	0

sideración que el índice que se obtuvo durante los veinte años analizados (1985-2004), refleja un promedio de 0,46. Por tanto, los territorios quedarán clasificados de la siguiente forma:

- Nivel alto de Desarrollo Territorial = 0,60 ó por encima de este.
- Nivel medio de Desarrollo Territorial = 0.46 a 0.59
- Nivel bajo de Desarrollo Territorial = inferior a 0.46

Dentro de todas las provincias, poseen niveles altos de desarrollo las provincias de:

- Ciudad de La Habana
- Cienfuegos

Debido a que el valor del índice en este caso se comporta considerablemente por encima del promedio situado, sin considerar que sean estos los «óptimos» a alcanzar.

Con niveles medios se ubican las provincias de:

- La Habana
- Matanzas
- Villa Clara
- Ciego de Ávila
- Isla de la Juventud

Las provincias que poseen un nivel bajo de desarrollo, pues no alcanzaron un nivel superior al promedio son:

- Pinar del Río
- S. Spíritus
- Camaguey
- Las Tunas
- Holguín
- Granma
- Santiago de Cuba
- Guantánamo

La anterior clasificación se muestra en la Gráfica 2.

Representación gráfica de los resultados obtenidos

A continuación se muestra el comportamiento del IDHT frente al promedio por año, para todas las provincias a lo largo de los veinte años analizados, primero a través de una tabla y luego mediante gráficas seleccionadas donde se puede apreciar las provincias de Ciudad Habana y Cienfuegos con los mejores resultados histórico y las Provincias de Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo con los peores resultados. (En este análisis integral que parece en la tabla no se excluyó a ninguna provincia, sin embargo reflejamos en la gráfica los territorios con comportamiento extremos).

Al fijarnos solamente en el comportamiento promedio del IDH notaríamos que el año 1991 fue el de mejor resultado en lo que a los indicadores tratados se refiere.

Debe destacarse que Pinar del Río se encuentra entre las provincias de más bajos IDHT por sus malos resultados en indicadores como: Volumen de Inversiones Percápita, Tasa de Escolarización y Mortalidad materna.

Las Tunas se ve mayormente afectada por indicadores como: Mortalidad Infantil, Tasa de escolarización y Mortalidad materna.

En el caso de Holguín los indicadores de más crítico estado son: Índice de Ocupación y Tasa de escolarización.

Para Granma podríamos señalar indicadores como: Índice de Ocupación, Mortalidad Infantil, Volumen de Inversiones Percápita y Salario medio mensual.

En Santiago de Cuba los indicadores de peor estado son: Índice de Ocupación, Mortalidad infantil, Volumen de Inversiones Percápita y la Mortalidad Materna.

TABLA 4.
CÁLCULO DEL IDHT (1/2)

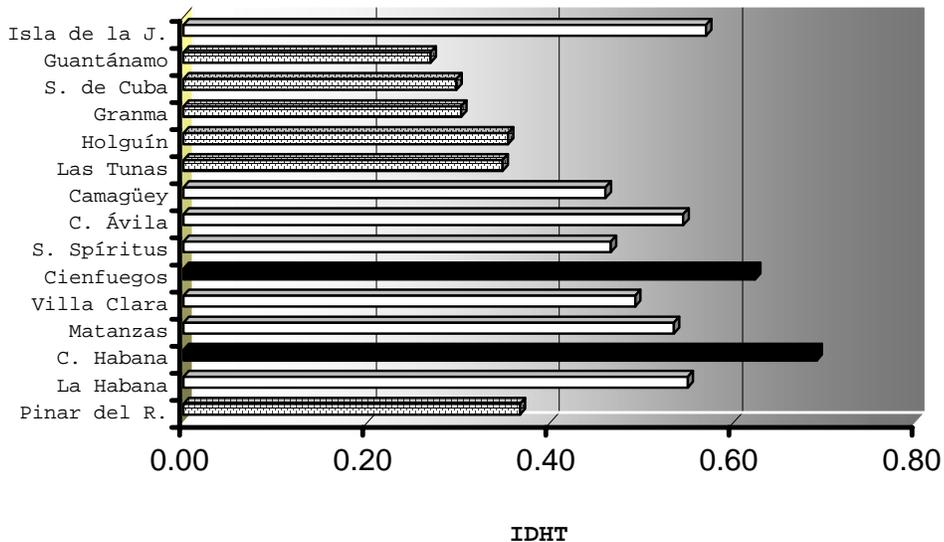
	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Territorios											
Pinar del R.	0,46	0,40	0,40	0,48	0,30	0,39	0,45	0,25	0,26	0,38	0,25
La Habana	0,74	0,62	0,74	0,70	0,69	0,64	0,70	0,66	0,51	0,68	0,48
C. Habana	0,65	0,77	0,77	0,77	0,62	0,66	0,66	0,61	0,59	0,81	0,75
Matanzas	0,61	0,61	0,58	0,51	0,50	0,44	0,62	0,57	0,47	0,63	0,52
Villa Clara	0,58	0,54	0,52	0,44	0,55	0,61	0,61	0,59	0,61	0,52	0,51
Cienfuegos	0,68	0,84	0,66	0,70	0,79	0,71	0,80	0,72	0,76	0,61	0,71
S. Spiritus	0,32	0,50	0,44	0,50	0,39	0,54	0,63	0,50	0,61	0,65	0,40
C. Avila	0,43	0,54	0,59	0,54	0,52	0,66	0,71	0,56	0,64	0,72	0,67
Camaguey	0,52	0,48	0,54	0,57	0,43	0,43	0,50	0,51	0,51	0,49	0,38
Las Tunas	0,53	0,21	0,25	0,36	0,25	0,28	0,37	0,43	0,37	0,33	0,24
Holguin	0,36	0,35	0,34	0,41	0,37	0,35	0,49	0,43	0,34	0,38	0,41
Granma	0,27	0,26	0,33	0,35	0,29	0,26	0,39	0,31	0,29	0,31	0,14
S. de Cuba	0,31	0,34	0,36	0,45	0,34	0,34	0,41	0,28	0,37	0,32	0,28
Guantánamo	0,32	0,17	0,28	0,19	0,19	0,17	0,31	0,32	0,17	0,32	0,27
Isla de la J.	0,47	0,68	0,64	0,81	0,65	0,65	0,69	0,53	0,51	0,57	0,65
Promedio	0,48	0,49	0,50	0,52	0,46	0,47	0,56	0,48	0,47	0,51	0,44

TABLA 4.
CÁLCULO DEL IDHT (2/2)

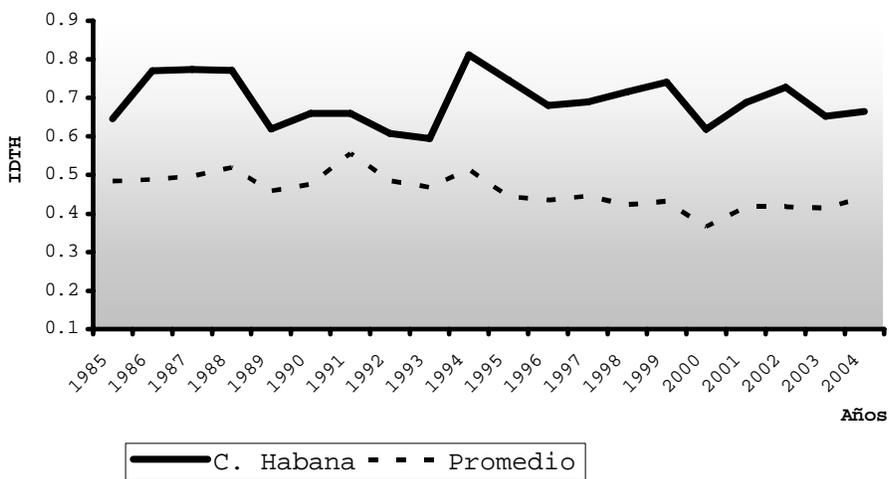
	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	Prom.
Territorios										
Pinar del R.	0,34	0,30	0,33	0,38	0,38	0,38	0,28	0,51	0,41	0,37
La Habana	0,51	0,60	0,38	0,35	0,35	0,48	0,44	0,45	0,29	0,55
C. Habana	0,68	0,69	0,72	0,74	0,62	0,69	0,73	0,65	0,66	0,69
Matanzas	0,58	0,54	0,48	0,57	0,44	0,47	0,65	0,48	0,45	0,54
Villa Clara	0,48	0,44	0,45	0,45	0,39	0,38	0,44	0,32	0,45	0,49
Cienfuegos	0,49	0,49	0,39	0,51	0,46	0,45	0,59	0,57	0,56	0,62
S. Spiritus	0,36	0,45	0,45	0,40	0,41	0,40	0,44	0,37	0,55	0,47
C. Avila	0,58	0,58	0,54	0,51	0,28	0,51	0,42	0,53	0,41	0,55
Camaguey	0,47	0,43	0,51	0,38	0,37	0,34	0,32	0,41	0,61	0,46
Las Tunas	0,27	0,27	0,22	0,32	0,39	0,38	0,50	0,49	0,51	0,35
Holguin	0,34	0,38	0,34	0,35	0,28	0,35	0,21	0,27	0,35	0,35
Granma	0,36	0,26	0,25	0,28	0,23	0,43	0,39	0,30	0,36	0,30
S. de Cuba	0,35	0,31	0,25	0,31	0,16	0,27	0,24	0,15	0,11	0,30
Guantánamo	0,31	0,33	0,40	0,35	0,25	0,24	0,33	0,26	0,21	0,27
Isla de la J.	0,39	0,59	0,63	0,55	0,49	0,49	0,29	0,47	0,68	0,57
Promedio	0,43	0,44	0,42	0,43	0,37	0,42	0,42	0,41	0,44	0,46

GRÁFICA 2
COMPORTAMIENTO PROMEDIO DEL IDH

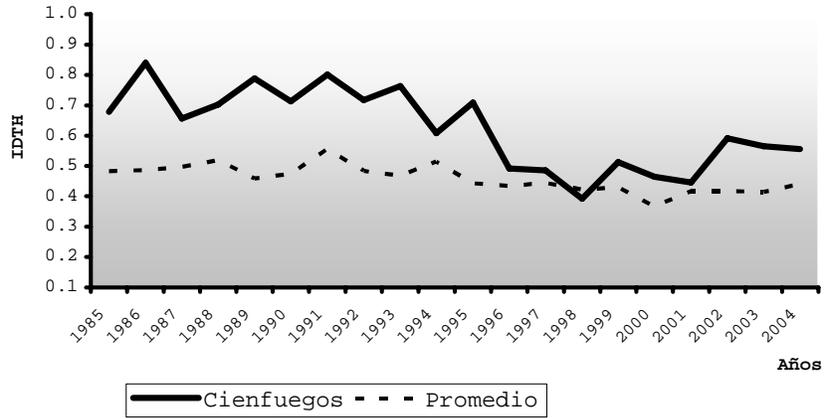
Territorios



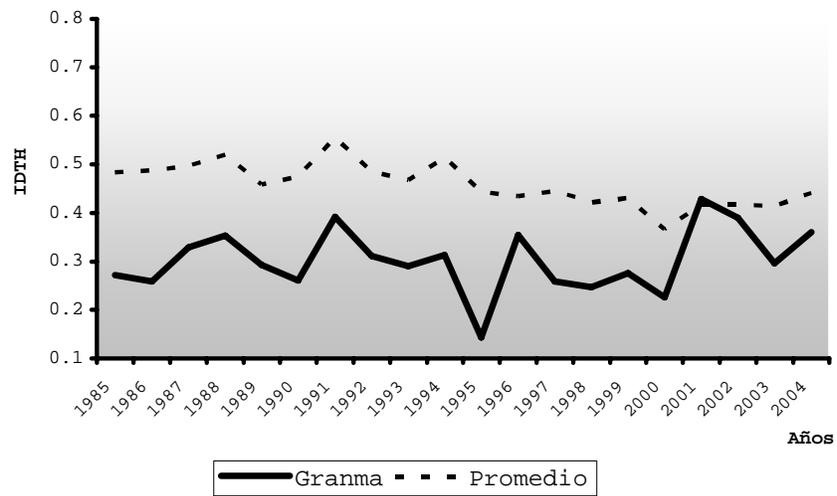
GRÁFICA 3
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA C. HABANA



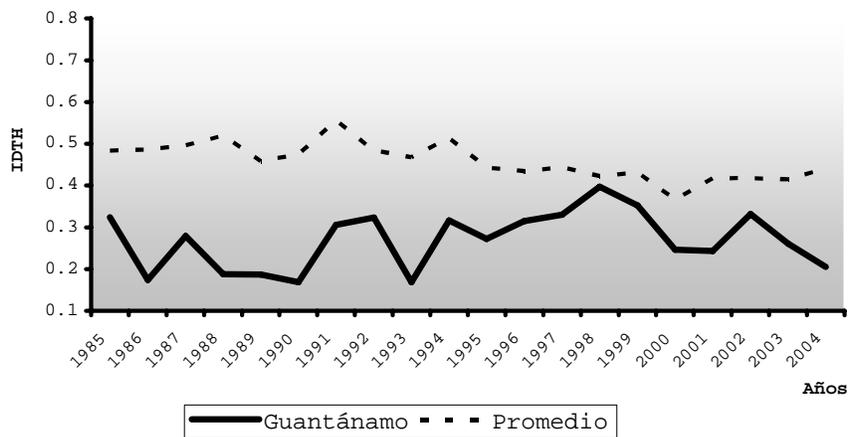
GRÁFICA 4
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA CIENFUEGOS



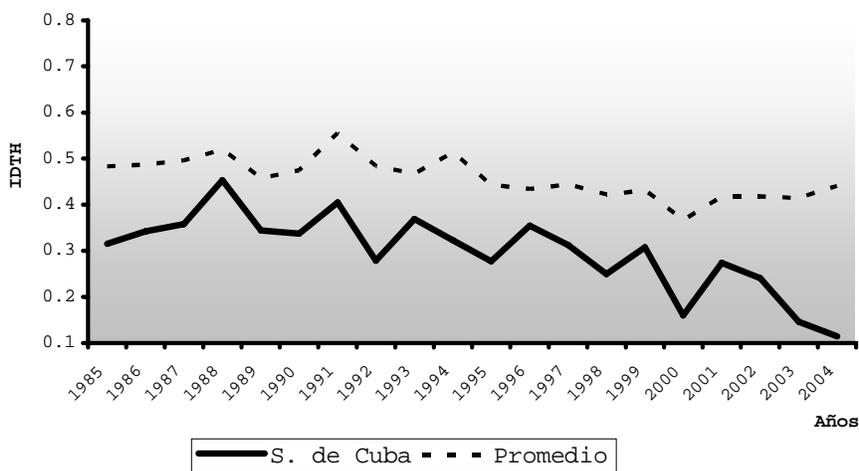
GRÁFICA 5
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA GRANMA



GRÁFICA 6
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA GUANTÁNAMO



GRÁFICA 7
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA S. DE CUBA



En Guantánamo se aprecia deficiencias significativas en indicadores como: Índice de Ocupación, Mortalidad Infantil, Volumen de Inversiones Per cápita, Salario Medio Mensual y Mortalidad Materna.

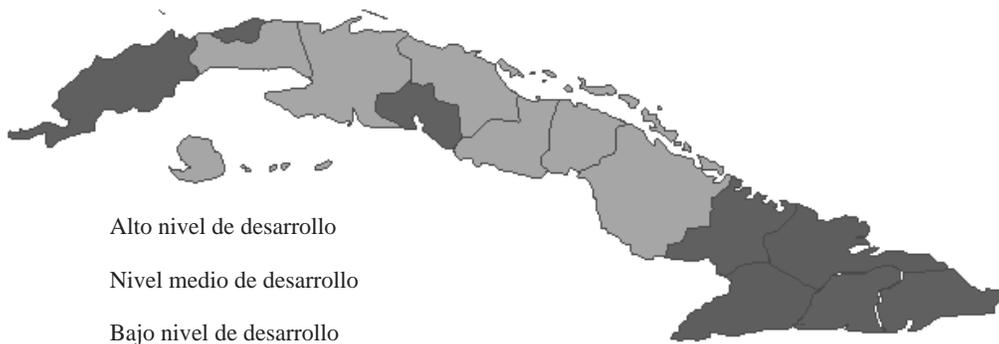
En cambio de la provincia que sobresale, Ciudad de la Habana, podemos decir que a pesar de tener, de manera general, una buena situación en todos los indicadores analizados, sus mejores resultados se pueden apreciar en indicadores como: Volumen de Inversiones Per cápita e Índice de Ocupación.

En términos generales las provincias con peores resultados son precisamente las que se encuentran más alejadas de la capi-

tal y en especial las que se encuentran en el extremo oriental del país; seguidamente se pueden observar los diferentes niveles de desarrollo de los territorios del país en el Mapa 1.

Al realizar el cálculo del IDHT de todos los territorios del país Ciudad Habana se sitúa en condiciones muy superiores a la del resto de los territorios, pues su condición de capital le favorece en casi todos sus aspectos; en tal sentido será de gran utilidad realizar el cálculo excluyendo a la provincia Ciudad Habana. Así es que se obtienen resultados más objetivos y que se ajustan a la media del país.

MAPA 1



**TABLA 5. CÁLCULO DEL IDHT
ANÁLISIS DE IDHT SIN CIUDAD HABANA (1/2)**

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Territorios											
Pinar del R.	0,47	0,41	0,41	0,48	0,28	0,36	0,41	0,27	0,28	0,39	0,26
La Habana	0,75	0,63	0,76	0,70	0,70	0,66	0,69	0,68	0,53	0,69	0,56
Matanzas	0,61	0,62	0,60	0,51	0,49	0,44	0,61	0,59	0,49	0,65	0,57
Villa Clara	0,58	0,55	0,53	0,44	0,57	0,64	0,60	0,60	0,62	0,54	0,55
Cienfuegos	0,68	0,85	0,68	0,70	0,82	0,76	0,82	0,74	0,78	0,64	0,80
S. Spiritus	0,32	0,50	0,46	0,50	0,40	0,56	0,64	0,52	0,63	0,66	0,44
C. Avila	0,43	0,54	0,61	0,54	0,53	0,70	0,72	0,58	0,66	0,75	0,77
Camaguey	0,53	0,49	0,56	0,57	0,41	0,42	0,47	0,52	0,52	0,50	0,42
Las Tunas	0,54	0,21	0,26	0,36	0,23	0,27	0,35	0,44	0,39	0,34	0,26
Holguín	0,36	0,35	0,36	0,41	0,39	0,39	0,46	0,45	0,35	0,38	0,48
Granma	0,28	0,27	0,33	0,35	0,28	0,25	0,35	0,32	0,30	0,32	0,15
S. de Cuba	0,32	0,35	0,37	0,45	0,33	0,32	0,34	0,29	0,38	0,33	0,30
Guantánamo	0,33	0,18	0,28	0,19	0,15	0,12	0,26	0,32	0,17	0,32	0,29
Isla de la J.	0,47	0,68	0,66	0,81	0,64	0,64	0,71	0,55	0,52	0,59	0,72
Promedio	0,48	0,47	0,49	0,50	0,44	0,47	0,53	0,49	0,47	0,51	0,47

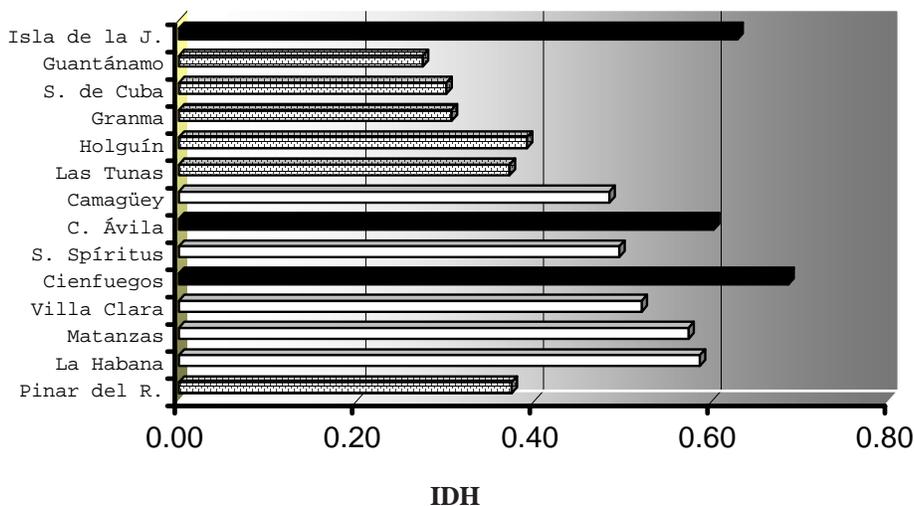
**TABLA 5. CÁLCULO DEL IDHT
ANÁLISIS DE IDHT SIN CIUDAD HABANA (2/2)**

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	Prom.
Territorios										
Pinar del R.	0,34	0,30	0,34	0,40	0,42	0,40	0,31	0,55	0,42	0,38
La Habana	0,56	0,62	0,44	0,39	0,45	0,59	0,49	0,53	0,31	0,59
Matanzas	0,64	0,59	0,55	0,64	0,53	0,59	0,69	0,56	0,52	0,57
Villa Clara	0,52	0,47	0,48	0,49	0,46	0,46	0,48	0,38	0,47	0,52
Cienfuegos	0,59	0,58	0,48	0,60	0,58	0,58	0,64	0,74	0,68	0,69
S. Spiritus	0,40	0,48	0,49	0,44	0,49	0,50	0,47	0,45	0,57	0,50
C. Avila	0,69	0,64	0,64	0,61	0,41	0,66	0,46	0,64	0,46	0,60
Camaguey	0,50	0,47	0,58	0,44	0,44	0,42	0,34	0,48	0,62	0,49
Las Tunas	0,32	0,30	0,30	0,35	0,46	0,50	0,51	0,52	0,53	0,37
Holguín	0,45	0,46	0,45	0,44	0,35	0,42	0,21	0,29	0,39	0,39
Granma	0,36	0,27	0,25	0,28	0,25	0,47	0,39	0,31	0,38	0,31
S. de Cuba	0,40	0,32	0,26	0,31	0,17	0,30	0,25	0,15	0,11	0,30
Guantánamo	0,34	0,34	0,43	0,37	0,28	0,28	0,34	0,29	0,21	0,27
Isla de la J.	0,43	0,63	0,78	0,70	0,67	0,66	0,37	0,62	0,74	0,63
Promedio	0,47	0,46	0,46	0,46	0,43	0,49	0,43	0,47	0,46	0,47

Fuente: Cálculos realizados por los autores.

GRÁFICA 8
COMPORTAMIENTO PROMEDIO DEL IDH

Territorios



— Nivel alto de Desarrollo Territorial = 0,60 ó por encima de este.

— Nivel medio de Desarrollo Territorial = 0,47 a 0,59

— Nivel bajo de Desarrollo Territorial = inferior a 0,47

Dentro de todas las provincias, poseen niveles altos de desarrollo las provincias de:

- Cienfuegos
- Ciego de Ávila
- Isla de la Juventud

Debido a que el valor del índice en este caso se comporta considerablemente por encima del promedio situado, sin considerar que sean estos los «óptimos» a alcanzar.

Con niveles medios se ubican las pro-

vincias de:

- La Habana
- Matanzas
- Villa Clara
- Santi Spiritus
- Camaguey

Las provincias que poseen un nivel bajo de desarrollo, pues no alcanzaron un nivel superior al promedio son:

- Pinar del Río
- Las Tunas
- Holguín
- Granma
- Santiago de Cuba
- Guantánamo

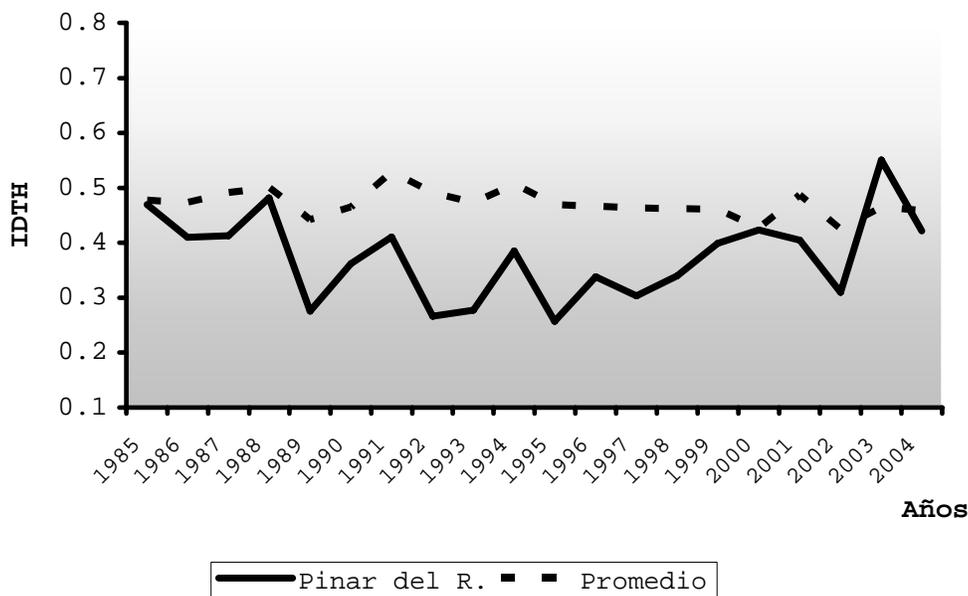
La anterior clasificación se muestra en la Gráfica 8.

Representación gráfica de los resultados obtenidos

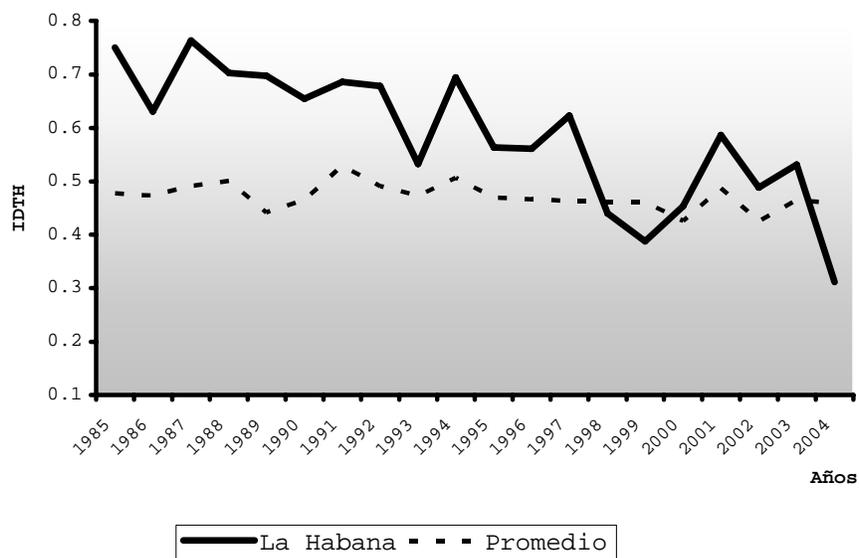
A continuación se muestra el comportamiento del IDHT frente al promedio por año, para todas las provincias con excepción de Ciudad de la Habana en los veinte años analizados, primero a través de la

Tabla 5 y luego mediante gráficas obtenidas a partir de esa tabla; es conveniente aclarar que aquí no se incluyó la provincia de Ciudad de la Habana con el objetivo de hacer un análisis más objetivo del Índice de Desarrollo Humano, pues la condición de capital del país la hace ocupar una posición de privilegio.

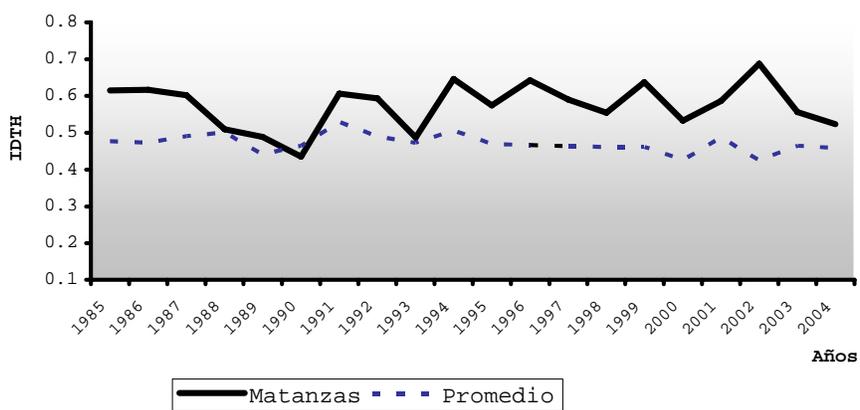
GRÁFICA 9
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA PINAR DEL RÍO



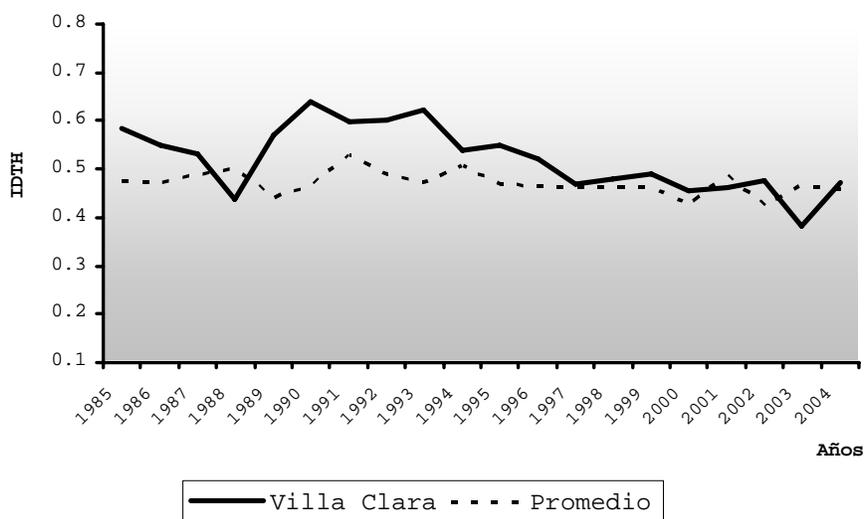
GRÁFICA 10
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA PINAR DEL RÍO



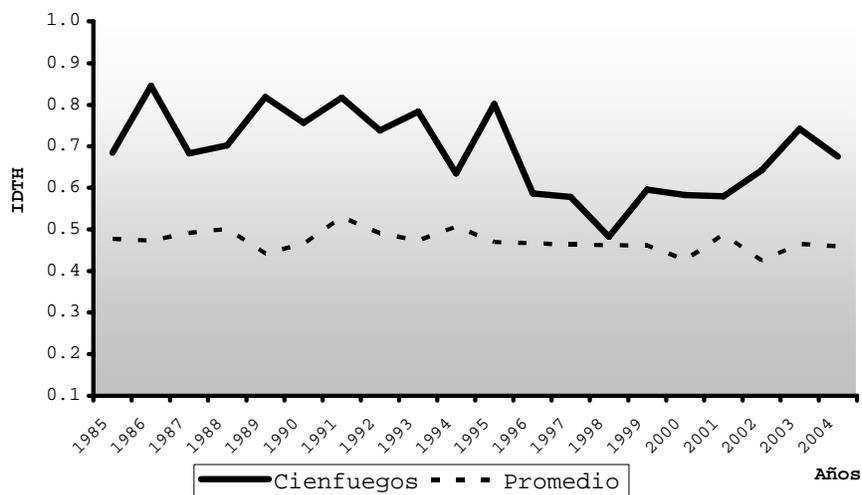
GRÁFICA 11
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA MATANZAS



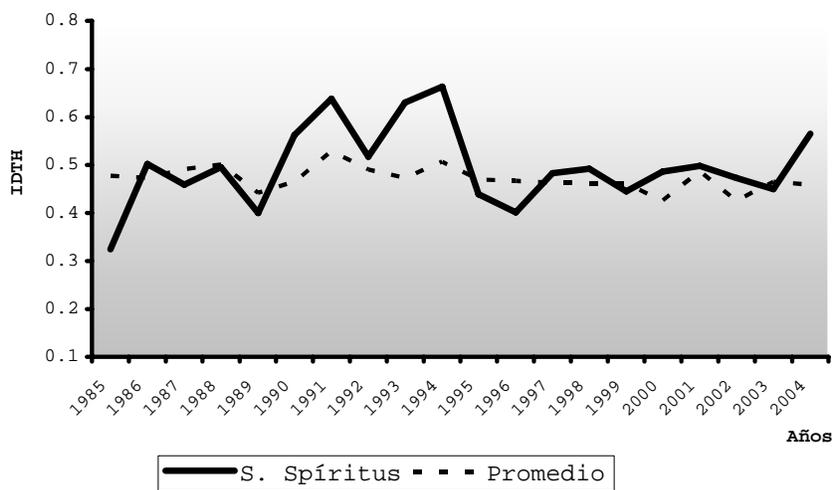
GRÁFICA 12
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA VILLA CLARA



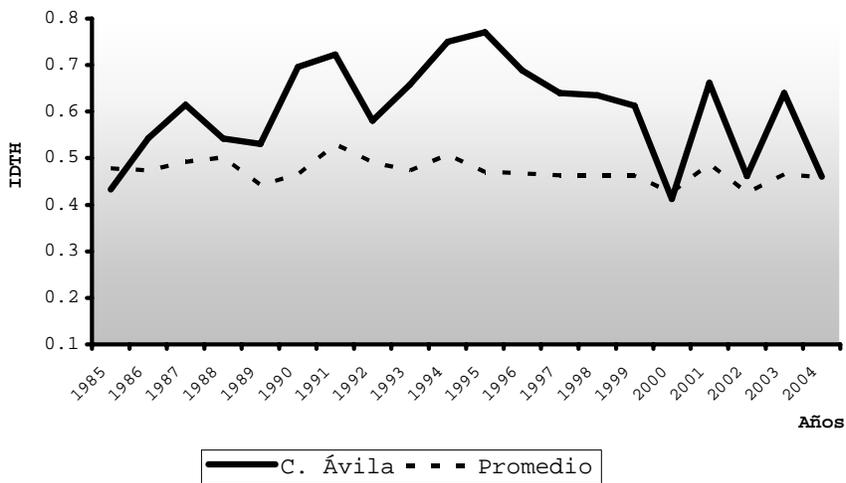
GRÁFICA 13
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA CIENFUEGOS



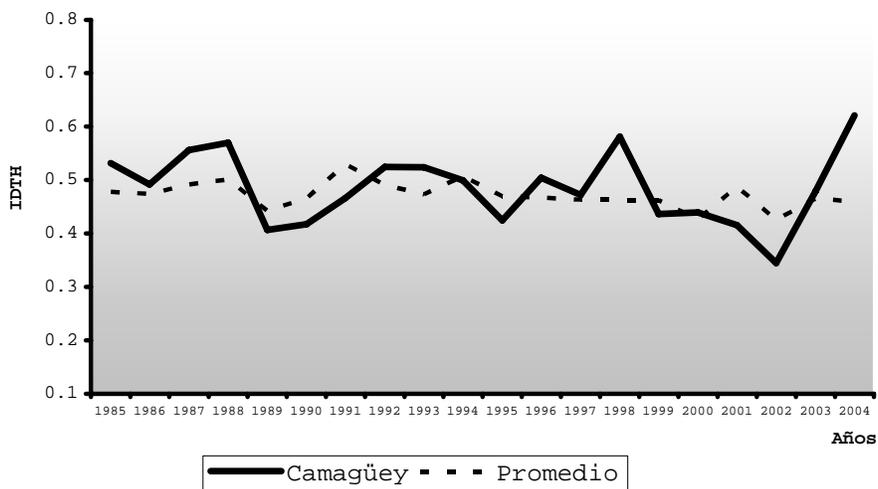
GRÁFICA 14
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA S. SPÍRITUS



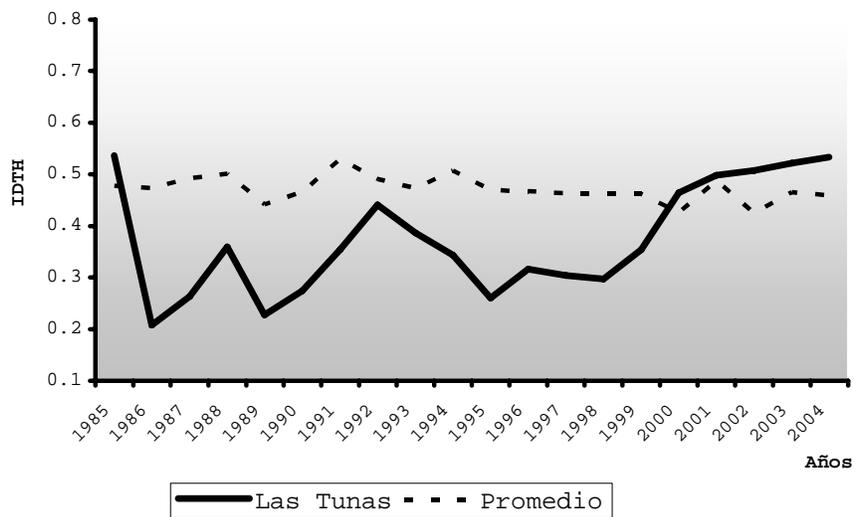
GRÁFICA 15
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA C. ÁVILA



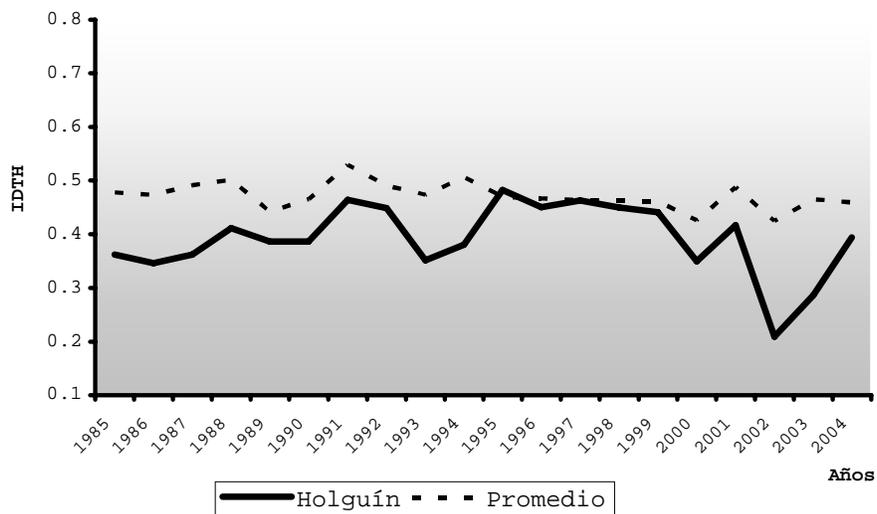
GRÁFICA 16
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA CAMAGÜEY



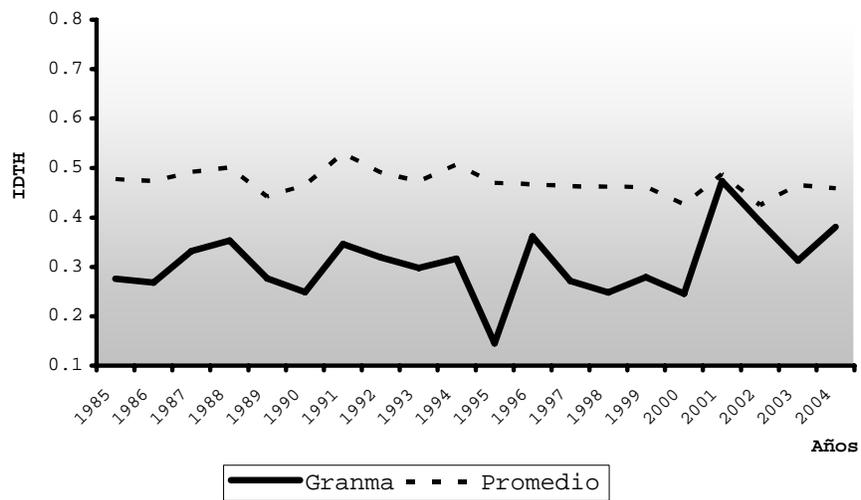
GRÁFICA 17
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA LAS TUNAS



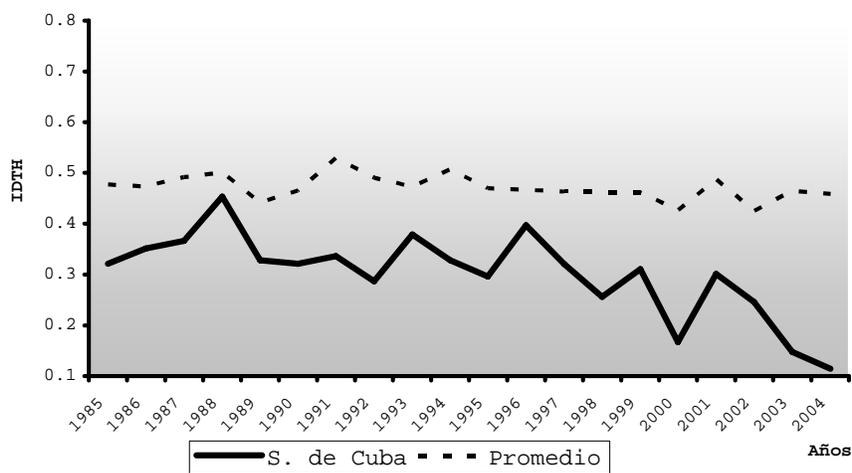
GRÁFICA 18
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA HOLGUÍN



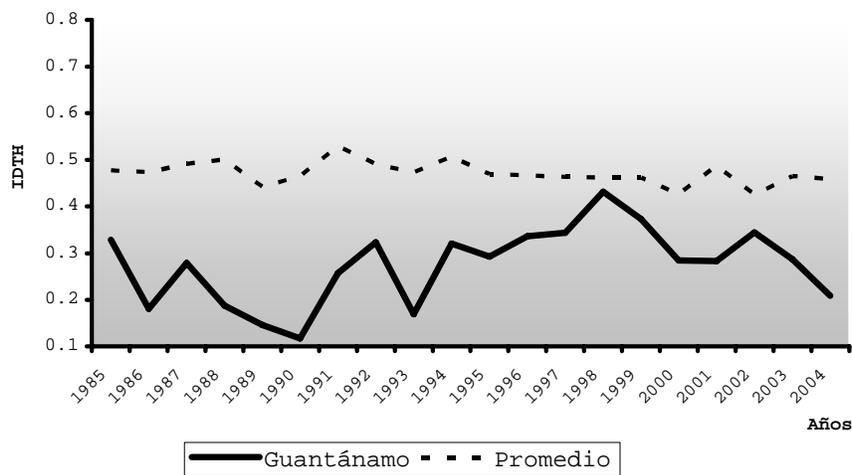
GRÁFICA 19
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA GRANMA



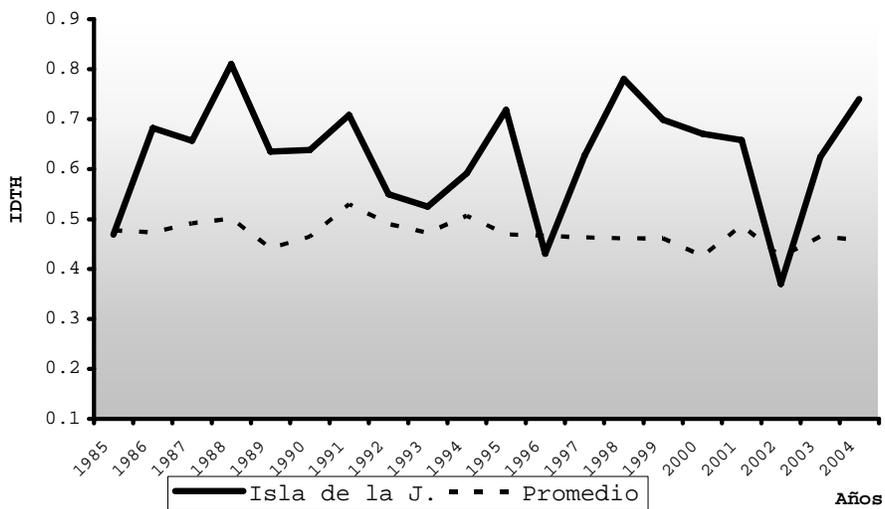
GRÁFICA 20
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA S. DE CUBA



GRÁFICA 21
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA GUANTÁNAMO



GRÁFICA 9
COMPORTAMIENTO DEL IDH PARA ISLA DE LA JUVENTUD



Como se puede apreciar, cuando se excluye a Ciudad de la Habana del análisis del IDHT hay tres territorios que tiene una situación muy favorable en su desempeño, son ellos: Cienfuegos, Ciego de Ávila y La Isla de la Juventud.

MAPA 2



Conclusiones

El desarrollo territorial planificado en Cuba ha pasado por tres etapas esenciales; desde el punto de vista territorial en la segunda etapa se sentaron las bases para un desarrollo más acelerado y completo de todos los territorios del país.

Con las limitaciones que pueda tener un índice para medir el desarrollo territorial, el IDHT constituye un instrumento de gran valor para caracterizar los niveles de desarrollo que se van alcanzando en las diferentes provincias de Cuba y el municipio especial de la Isla de la Juventud.

Los territorios orientales en Cuba presentan bajos niveles de desarrollo, lo que hace ineludible prever el diseño de políticas de desarrollo significativamente dife-

renciadas para atenuar las desproporciones territoriales desde el punto de vista socioeconómico.

La aplicación de este IDHT en Cuba a diferencias de otros, es que analiza un conjunto de indicadores con incidencia directa en el desarrollo humano para una serie de años nunca antes estudiada, desde 1985 a 2004, esto unido al análisis con y sin Ciudad Habana posibilita observar las tendencias del desarrollo territorial de una forma más objetiva y fundamentada.

Al realizar el Diagnóstico del Plan Territorial se deberá tener en cuenta el IDHT como una Técnica de Análisis que sirve de complemento para el análisis, lo que posibilita establecer los Objetivos y las Metas del plan de manera más fundamentada y objetiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro Ruz, Fidel (1975) *Informe al I Congreso Central del Partido Comunista de Cuba*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- CIEM (1997) *Investigación sobre el desarrollo humano en Cuba 1996*. Dirigida Por el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial. PNUD. Editada por CAGUAYO S.A. La Habana.
- CIEM (1999) *Investigación sobre el desarrollo humano y equidad en Cuba 1999*. Dirigida Por el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial. PNUD. Editada por CAGUAYO S.A. La Habana.
- CIEM (2003) *Investigación sobre ciencia, tecnología y desarrollo humano en Cuba 2002*. Dirigida por el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial. PNUD. Editada por CAGUAYO S.A. La Habana.
- Economía Planificada (1989) “Criterios sobre la planificación territorial”, *Cuba. Economía Planificada*, núm. 4, octubre-diciembre.
- Escuela de administración de negocios, Colombia <http://www.ean.edu.co/2000/serviuni/biblioteca/bh2011R.htm>
- Granma* (1997). Periódico La Habana, 30 de Septiembre de 1997
- Horst Kummel (1988) *Selección de temas de conferencia, Juceplan*, La Habana, 1988.
- Observatorio de la economía latinoamericana <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/cu/index.htm>
<http://www.eumed.net/libros/2006b/mdlf-vc/index.htm>
- JUCEPLAN (1983) *La Planificación Territorial*; Editorial JUCEPLAN. La Habana, Septiembre.
- Méndez Delgado, Elier J. (2000) “Ensayo en Cuba para medir el Desarrollo Económico Local”. Revista *Temas y Reflexiones* Corporación Universitaria de Ibagué. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Año 4. No. 4, Ibagué, Mayo del 2000.
- Méndez Delgado, Elier y María del Carmen Lloret Feijóo (S/F) *Desarrollo Humano en Cuba y América Latina*.
- (2000) “Desarrollo local - Cuba. Procedimiento para medir el desarrollo económico local en Cuba” En *Comercio Exterior*. México, 6 p <http://www.ean.edu.co/2000/serviuni/biblioteca/bh2011R.htm>
- (2001) Revista *Comercio exterior de México* Vol. 51. Número 8. Agosto 2001. Pág. 718-723.
- Vilariño Ruiz, Andrés y Silvia M. Domenech Nieves, (1986) *El sistema de dirección y planificación de la economía en Cuba: historia, actualidad y perspectivas*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.